

MENSAJE DE LA VIRGEN MARÍA

*(Cuando se iba cerrar la reunión la Madre le decía a Fabiola que se hiciera con la canción "Amaos". Mientras se cantaba esta canción comenzó la manifestación.)*

- La petición que os ha hecho vuestra Madre de que oraseis cantando esta canción tiene un objetivo muy claro, si no abris vuestro corazón al hermano, si no aprendéis a amaros de verdad, a perdonaros, a daros oportunidades, todas las que hagan falta, no avanzaréis lo suficiente, lo necesario para sentir a Dios en el corazón.
- El jueves próximo pretende ser un jueves de alegría, y esa pretensión está muy bien. Esta corta intervención de vuestra Madre es para animaros, no voy a daros mensaje, no voy a repetir os lo mismo, lo dejaremos para la siguiente ocasión.
- Sed osados, hijos míos, para ayudaros a vosotros mismos, ofreciendo trocitos vuestros que supongan desprendimiento. Dios está especialmente presente en este lugar, y muchos lo habéis olvidado. Muchos son también los que esperan que se reanuden las consultas particulares; se reanudarán, el martes comenzarán.
- Begoña M<sup>a</sup> os ha dicho que yo le he dicho que hay algunos que no repetirán consulta por desobedientes. Las consultas particulares son para vuestra alma, no son oportunidades para que probéis que Dios existe y que esto no es un engaño, y aunque vengáis a probar, provecho sacaréis si recogéis las palabras de vuestra Madre en vuestro corazón, porque mis palabras vienen de Dios.
- Los que son convocados a estas consultas son escogidos como vosotros mismos os designáis a veces. Dios decide, va escogiendo según están los corazones, las almas, dejad que Dios haga que no se equivoca. El que no sea convocado no tiene por qué entristecerse, porque pudiera ser que su alma no necesite tanto de esa consulta como para tenerla, y eso es algo bueno.
- Sois pocos, y menos seréis, y luego, muchos otros, distintos, estarán aquí. Aprovechad bien, hijos míos, estas reuniones que quedan; pero sobretodo practicad, practicad esa comprensión que os falta entre vosotros mismos, ese amor que escasea, ese perdón que tanto cuesta, porque se os prepara para que otros desprendan de su corazón el mal que os ata al mundo viéndoos a vosotros firmes en Dios. Sois preparados, se os enseña, tenéis que recoger y no derramar, por eso se os repite una y otra vez lo mismo. Los mensajes, todos, dicen muchas cosas una y otra vez repetidas. Y en las manifestaciones que quedan nada nuevo oiréis de vuestra Madre que ya no esté plasmado en mensajes anteriores, si bien algunos que llevan tantos años pidiendo tener ese sentir vivo durante una manifestación, lo tendrán.
- Dios prepara las cosas, Dios se fija en vosotros a cada instante y así como usáis vuestra libertad, así dispondrá Dios las cosas, si bien algunas ya están establecidas. Sois libres, no sois muñecos manejados por Dios, y en esa libertad quiero veros actuando correctamente; y no es tan difícil, pero recordad que el mal acecha sobretodo a aquellos que son preparados, aquellos sobre los que se derrama de manera especial gracia de Dios, y por eso, después de tanto tiempo aún estáis dormidos, apagados, estancados la mayoría, es el mal que gana la partida. Pero Dios os cuida y Dios siempre gana, pero como Madre me gustaría veros avanzar sin ayuda porque no la necesitáis. Dios ha puesto en vuestros corazones fuerzas suficientes y a poco que intentéis de verdad cambiar de actitudes esas fuerzas brotarán de manera espontánea, pero hay que intentar avanzar.
- La sensación de fracasar la pone el mal en vuestro corazón, para apagar esos intentos, para apagar esas ganas, batallitas que ya deberíais ganar con facilidad, y aún os veo entristecidos, sin fuerzas, sin ilusiones.

- Vamos a ver qué preparáis para el jueves que viene; sí os adelanto que el jueves que viene no va a haber manifestación. No os digo cuando será la siguiente, pero el jueves que viene no habrá manifestación. El por qué lo explicaré en la siguiente. No contabiliza para aquellos que están preocupados, y sé que algunos quieren manifestaciones pero al mismo tiempo se preocupan porque quedan muy pocas, no os preocupéis porque viviréis otras maravillas, porque estas fases se acaban, comienzan otras.

- Levantaos. Me dice Jesús que está muy ilusionado esperando esas cositas que le ofrecéis. Jesús, vuestro hermano mayor, confía demasiado en vosotros. Su optimismo está siempre presente, eso es bueno, no le defraudéis.

- Vuestra Madre os bendice en el Nombre del Padre, en el Nombre del Hijo, en el Nombre del Espíritu Santo quedáis bendecidos. Que esta bendición que se derrama sobre vuestros corazones haga brotar en ellos ilusión y fortaleza para ofrecer a Dios dignamente. Cualquier cosita ofrecida con amor verdadero Dios la recogerá. Ganaréis canciones que es lo que parece resultar el premio humano, lo que realmente recibiréis importante de verdad son los frutos de esos ofrecimientos en vuestra alma, que en verdad los necesita con prisa. Recordad también que vosotros marcháis y aquí se queda un grupito de hermanos que tienen que hacer frente a las quejas de los vecinos, no hagáis ruido, sed silenciosos para que otros que intentan descansar lo consigan.

- Quedad en paz y portaos mejor.